

En el pueblo de Cuestarriba
están buscando nombres para sus calles.

El señor Callejón quiere
nombrar a hombres famosos
y la señora Plaza a importantes mujeres.
¿Podrán encontrar una solución?

Quizás las niñas y niños del pueblo
tienen algo que decir.




nubeOCHO

ISBN: 978-84-10406-05-6 www.nubeocho.com



UNA CALLE PARA Emilia

Maria Grazia Anatra

Ana Sanfelippo

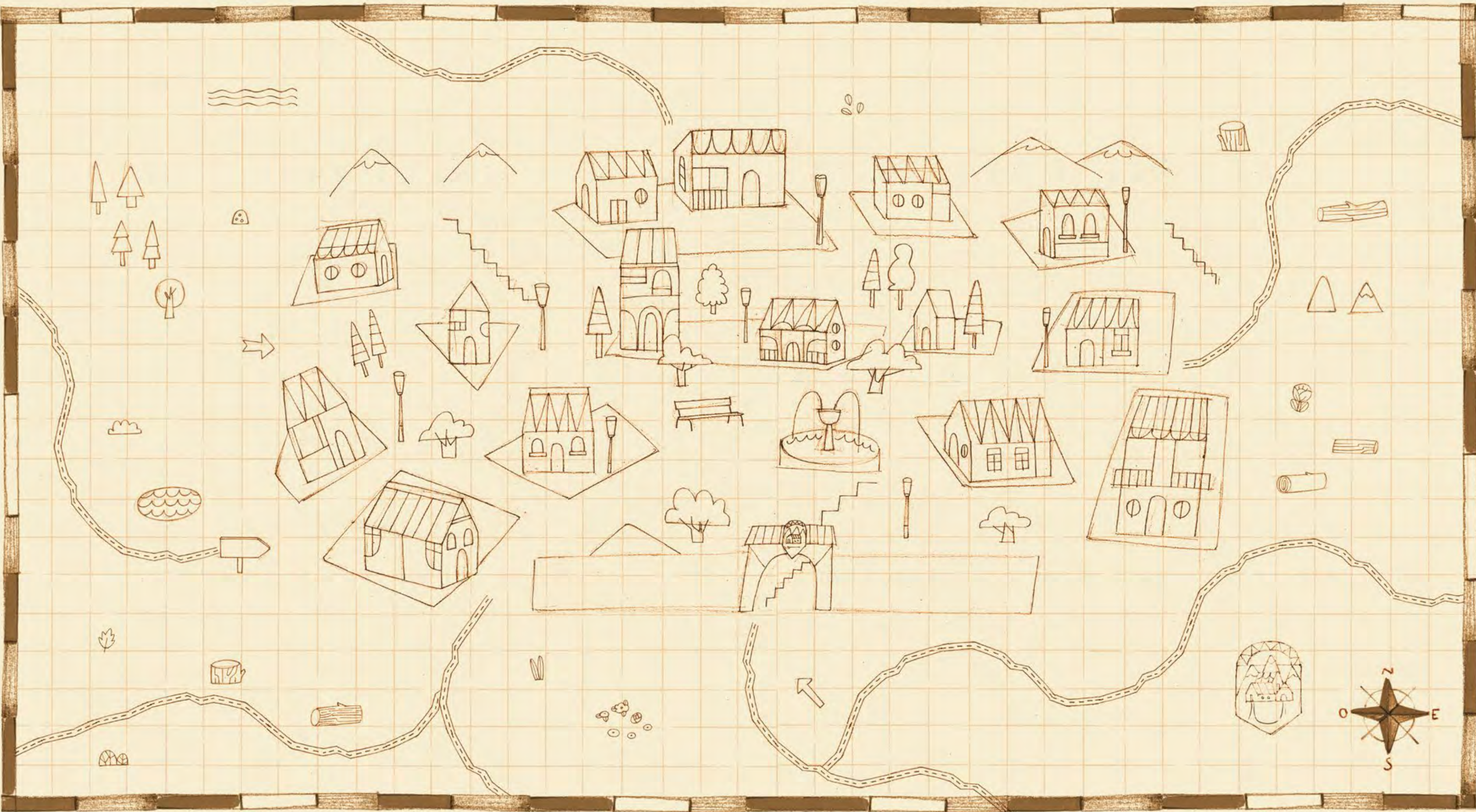
 nubeOCHO

UNA CALLE PARA Emilia



Maria Grazia Anatra

Ana Sanfelippo



Para Paolo y Melody.

Maria Grazia Anatra

*Para Donna, con mucha ilusión
de que tu mundo sea igualitario y libre de prejuicios.*

Ana Sanfelippo

é

É G A L I T È

Una calle para Emilia

Colección Egalité

© del texto: Maria Grazia Anatra, 2024

© de las ilustraciones: Ana Sanfelippo, 2024

© de la edición: NubeOcho, 2024

© de la traducción: María Gil y Luis Amavisca, 2024

www.nubeocho.com · info@nubeocho.com

Título original: *La strada di Margherita*

Primera edición: Septiembre, 2024

ISBN: 978-84-10406-05-6

Depósito Legal: M-14296-2024

Impreso en Eslovenia.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción.

UNA CALLE PARA Emilia

Maria Grazia Anatra Ana Sanfelippo



nubeOCHO

Cuestarriba era un pueblo de unas cien casas, donde tenían una curiosa costumbre: la Señora Plaza y el Señor Callejón eran los encargados de elegir el nombre de cada calle, aunque la última palabra la tenían las niñas y niños.





La primavera era una estación preciosa en Cuestarriba. Las calles, que se llenaban de flores, tenían nombres que hacían soñar: Calle de la Música, Plaza del Sistema Solar o Travesía Celestial.



Pero cuando llegó el nuevo alcalde y vio los nombres de las calles, ¡casi se cayó del susto!



—¡Esto no es serio!
¡El mundo entero se reirá de nosotros!



El nuevo alcalde pidió a la Señora Plaza y al Señor Callejón que viajaran de inmediato a las ciudades más cercanas para aprender de otros lugares. En el camino de regreso, comenzaron a pensar...



—Tenemos que nombrar las calles y plazas con los nombres de hombres importantes, como Federico García Lorca, Gaudí o Ramón y Cajal —decía el Señor Callejón.

—¿Y las mujeres importantes? —le respondía la Señora Plaza, indignada—. Yo quiero calles para Emilia Pardo Bazán, Clara Campoamor y María Zambrano.

El alcalde no sabía si el Señor Callejón tenía razón o si, por el contrario, la tenía la Señora Plaza.



Así que decidió dar la palabra a las niñas y los niños, tal y como decía la costumbre.